

EL PORTRAIT-FILM

NUESTROS lectores habrán oído hablar muchas veces del llamado portrait-film, y es muy posible que se imaginen, tanto por la significación misma de las palabras «portrait-film», como por ser éste el negativo preferido de los fotógrafos profesionales, que el portrait-film es una película fabricada de modo que se adapte, si no única, por lo menos tan especialmente al retrato, que pocos servicios pueda prestar fuera de su propio y natural destino.

Los que tal creyeren estarían en un error. El portrait-film se adapta maravillosamente a toda clase de trabajos, y si es el negativo preferido de los fotógrafos, es porque gracias a la finura de su emulsión y a sus propiedades no superadas por placa ni película alguna, con él se obtienen fotografías sumamente bellas por su detalle, por su matiz, por la delicada gradación de sus tonos, por su vigorosa expresión y por la dulzura y suavidad de sus luces. Son estas cualidades muy apreciables en el retrato; pero no son tampoco de desdeñar en los demás géneros de fotografía.

El portrait-film posee en alto grado, como acabamos de decir, todas esas preciadas cualidades que avaloran un negativo; pero no se crea que las demás películas Kodak las posean en menor grado.

No; todas nuestras películas, lo mismo la película autográfica en carrete, que la llamada Film-pack, son rápidas, prácticamente antihalo y excelentes, bajo todos puntos de vista, lo mismo que el portrait-film.

Lo que distingue al portrait-film de nuestras películas en carrete es su adaptabilidad a los aparatos de placa; por eso lo recomendamos precisamente a aquellos de nuestros lectores encariñados con uno de esos antiguos aparatos.

El portrait-film se carga, una vez puesto en su portapelículas especial, como una placa cualquiera, y tiene sobre éstas las ventajas que tiene siempre la película sobre el vidrio; es decir, que no pesa, no se rompe, no ocupa espacio al guardarse y es prácticamente antihalo.

Los fotógrafos que no buscan en general la supresión de una molestia, sino la consecución de una mejoría en los resultados, han dado su preferencia al portrait-film por los excelentes resultados que con él obtienen.

Por estas razones nos atrevemos a aconsejar a aquellos de nuestros lectores todavía apegados al uso de las placas, prueben la sustitución de éstas por el portrait-film, en la seguridad de que, si lo siguen, nos agradecerán profundamente el consejo.